

Discurso del equipo editorial del Anuario de Investigación Estudiantil 2010

Lanzamiento: 31 de marzo de 2011.

Auditorio FACSO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile

En el marco del lanzamiento de nuestro segundo número; quisiera hacer referencia a dos aspectos centrales para la revista: lo primero es explicar su fundamento. ¿Porqué hacer un anuario de investigación estudiantil? Y lo segundo, es dar cuenta de lo que expresa este número; es decir, ¿Qué nos dice el segundo número del Anuario sobre las futuras generaciones de sociólogos?

La revista anuario surge el año 2008 como iniciativa de un grupo de estudiantes de sociología, ante una serie de inquietudes y preocupaciones, de las cuáles podemos rescatar 3 especialmente importantes.

Una de ellas es que como estudiantes constantemente, a través de los trabajos de la carrera, participamos en procesos de generación de conocimiento. Sin embargo, ese conocimiento tiende a perderse y a nunca ser socializado. En ese sentido, la revista surge como un medio de divulgación del conocimiento generado en el marco de las cátedras de la carrera. Es un medio de reconocer los pequeños aportes que ya desde nuestros estudios realizamos a la disciplina.

Otra preocupación importante, tiene que ver más con nuestra facultad; tiene que ver con la formación de escuela, con la formación de una comunidad universitaria dialogante. Tiene que ver con el aprendizaje más allá de la sala de clases. En la facultad de ciencias sociales de la Chile, la enseñanza de nuestra disciplina se concentra en la sala, y esta revista busca superar este espacio, para instalar instancias conjuntas de generación de conocimiento entre profesores y estudiantes. Como decíamos al comienzo, los artículos publicados son producto de trabajos realizado en las cátedras de la carrera; pero para poder llegar a ser los artículos aquí publicados, hubo un proceso conjunto, entre profesores, estudiantes del equipo editorial y estudiantes autores, de corrección de trabajos y de su transformación al formato de artículo. De este modo, la revista contribuye a potenciar el diálogo entre los sociólogos de nuestro departamento, y nosotros, los futuros sociólogos. Esta interacción, aparece como una instancia de aprendizaje y de debate, que fomenta la formación de una comunidad universitaria, que se hace parte como tal, en conjunto, y no de forma aislada en sus estamentos, de la construcción de conocimiento.

Finalmente, existe la preocupación por la preparación del sociólogo para entrar en lo que podríamos denominar Campo Científico. Hoy en día la estandarización que ha habido en el campo de la ciencia, ha llevado a validar unas formas de presentación del conocimiento sobre otras. De ahí que el artículo, como formato se vuelve un aspecto cotidiano de la trayectoria del sociólogo como investigador. En este marco, es que como Anuario, la preocupación es por suplir una carencia en el estudiantado, y es el no aprender en el marco de las actividades curriculares, a presentar nuestros conocimientos bajo la forma socialmente aceptada. Más allá de los cuestionamientos que podamos hacerle a este formato, y a su instauración como EL formato, que

incluso es determinante en nuestra propia universidad para el ascenso en la carrera académica; la preocupación es profesional. Cuando egresemos y nos dediquemos a la investigación, tendremos que saber expresarnos mediante este modo; y en esta línea, la revista pretende aportar a que estemos más preparados.

Evidentemente que la revista es solo un pequeño esfuerzo, ante estas tres preocupaciones; que si bien, aporta a aminorarlas, aún persisten. En ese sentido, la pretensión de esta misma instancia de lanzamiento, es llamar al debate y a la discusión conjunta, sobre cómo generamos conocimiento sociológico, desde la universidad de Chile.

Si bien, tal como señalamos la preocupación central de esta revista es formativa, y no por el desarrollo de conocimiento en un área o tema particular; la diversidad de los artículos sirve para dar cuenta de cuáles son los intereses de los estudiantes para su estudio desde nuestra disciplina.

La formación de *actores sociales* está en el centro de las preocupaciones estudiantiles: el campesinado, los secundarios y los pobladores, son algunos ejemplos de los grupos sociales que suscitan interés, en su articulación por incidir y actuar sobre su entorno. En una sociedad donde se habla de la desaparición de los grandes relatos, y por tanto de actores movilizados por ello, el interés sociológico recae en estudiar cómo, en torno a ámbitos más acotados, como el agro, la educación y la vivienda, surge un actor social.

Por otro lado la *identidad*, en relación también con los actores se hace relevante. En una modernidad líquida, como diría Bauman, donde el sentido de pertenencia es más volátil y fluctuante y donde las categorías sociales son menos estables; surgen nuevas formas de construir identidad, realzando muchas veces la diferencia. El artículo sobre las Lolitas, nos habla de ello.

También la Política, es un tema relevante; especialmente en su vínculo con el estado en su nivel más macro, o el municipio, en su nivel más micro. La preocupación es por la relación de actores con la institucionalidad política, en Chile y América Latina. La construcción de hegemonía, los actores de gran poder económico, el autoritarismo y el clientelismo se vuelven aspectos claves.

Finalmente se observa una preocupación por América Latina y Chile, que discute la utilidad de conceptos sociológicos, como Estado Burocrático Autoritario y Marginalidad para nuestra realidad. El debate está puesto en las herramientas teóricas que nos permiten de mejor modo aprehender la realidad latinoamericana.

De este modo, la Revista Anuario, y este segundo número en particular, nos permiten hacer una lectura de las preocupaciones e intereses que existen en el estudiantado: actores, identidades, política y estado son temas centrales; pero siempre enfocándose en nuestra realidad. En ese sentido, nos enorgullecemos, como equipo editorial, de con esta revista, no solo aportar a la formación de nosotros como estudiantes, y a la generación de escuela, sino también, ser un aporte a la generación de conocimiento sobre nuestra realidad nacional y latinoamericana.

Muchas gracias.